

PUNTADA.

Decimos mal por *punzada*, que es dolor agudo i fijo en alguna parte interior del cuerpo.

PUQUIO.

Dice Juan de Arona que esta voz es quichua (*puqui, manantial*) i así debe de ser, por mas que no venga en los diccionarios de esa lengua que tenemos a la mano.

«La materia remota de este sacramento (el bautismo) es el agua natural, bien sea del mar, rio, pozos, fuentes, *puquios* o de lluvia, etc.»

(Donoso.—*Manual del Párroco americano.*)

Tambien se usa en el Perú *puquiales*.

PURO.

Por no fijarse lo bastante en que cuando *puro* modifica a adjetivo, es adverbio, i por consiguiente invariable, caen algunos en el grosero error de escribir i decir: «La mayoría que tiene el gobierno es grande; pero se ha hecho derrotar de *pura* indisciplinada», i cosas por el estilo.

La misma falta, en casos análogos, suele cometerse en el uso de *medio*.

«Entre mis faltas tenia ésta, que sabia poco de rezado i de lo que habia de hacer en el coro de *puro* descuidada.»

(SANTA TERESA.—*Vida.*)

PUYA.

Por expresion *aguda i picante* dicha con prontitud, es castellano.

Tengo, empero, por chilena la locucion *dar puya*, que usa la plebe, ya como una interjeccion para animar a los que riñen, ya para expresar el acto mismo de reñir.

«Despues llegó la patrulla
Haciendo parar el canto
I ellos se enojaron tanto
Que se formó una gran bulla:
Comenzaron a *dar puya*
Quebrando hasta las clavijas, etc.»

(GUAJARDO.—*Un Lazo de verijas.*)

«Talvez *dar puya* no es mas que *dar pua*, ya que llamamos *puya* a la *pua* del trompo.»